



Marcos Sacristán lee el comunicado en el Rectorado, rodeado de parte de su equipo de Gobierno. :: HENAR SASTRE

Sacristán: «La política de recortes hará perder el tren del desarrollo»

El rector de la UVA se suma a la lectura del comunicado en defensa de la universidad pública

:: FIDELA MAÑOSO

VALLADOLID. La situación es muy grave en las universidades públicas del país. Así lo constatan los rectores que han unido sus voces para dar la voz de alarma y denunciar las consecuencias de los recortes en la enseñanza superior.

El rector de la UVA, Marcos Sacristán, rodeado de parte de su equipo de Gobierno, compareció ayer para leer el comunicado conjunto, que se dio a conocer de forma simultánea en todas las universidades públicas españolas, en el que se advierte de que «la asfixia econó-

mica» provocada por la política del Gobierno supondrá «un deterioro irreparable».

Aseguró que las universidades, ahora más que nunca, están trabajando para mejorar el rendimiento, a pesar de los recortes presupuestarios que están sufriendo desde hace unos años, pero que ante la inminente aprobación de los nuevos Presupuestos Generales del Estado, y los presupuestos correspondientes a cada una de las Comunidades Autónomas, «nos encontramos en una situación preocupante, que puede perjudicar a la Universidad española tal y como la conocemos hasta ahora, impidiendo el desarrollo de las actividades esenciales».

En este sentido, se denuncia la disminución del 18% de los Presupuestos Generales del Estado para 2013 en Educación Superior, y en un 80% los gastos no financieros

en I+D+i, lo que supone un «deterioro irreparable del sistema de I+D+i que, juntamente con la congelación de las plantillas de recursos humanos, llevará a nuestro país a la pérdida del tren del desarrollo

tecnológico, hipotecando la investigación y los mayores avances en la frontera del conocimiento».

Además, subraya que los efectos del endeudamiento de las Comunidades Autónomas, junto con el

Cardoso insta a afrontar la crisis «con seriedad»

El expresidente de Brasil Henrique Cardoso señaló ayer en Salamanca que los recortes presupuestarios anunciados por el Gobierno para la educación superior son preocupantes, «ya que comprometer la universidad es compro-



meter el futuro de un país», y aunque reconoció que en gran medida obedece a las políticas impuestas desde Europa, consideró que habría que afrontar con más seriedad este problema». A su juicio, no se pueden pedir sacrificios a los ciudadanos sin más, «sin mantener inversión ni crecimiento, porque eso es difícilmente aguantable por una sociedad y tiene muchos costes», informa Francisco Gómez.

deterioro de las transferencias de las partidas destinadas a las universidades, «están conduciendo a nuestro sistema universitario a una situación cercana a la asfixia económica, que se traducirá en un deterioro irreparable», una situación que se contradice con el discurso político, de que «nuestro país debe basar su progreso en el conocimiento. Sin inversión en educación superior ni en I+D+i será inviable el funcionamiento de las universidades públicas. Y, sin conocimiento, no habrá progreso».

Inversión, no gasto

Ante esta situación, los rectores hacen un llamamiento conjunto para que la educación superior, la investigación, el desarrollo y la innovación, que van intrínsecamente unidas entre sí, «sean consideradas como una inversión y no como un gasto» y que las universidades españolas, tal y como ha solicitado recientemente la Asociación de la Universidad Europea (EUA) a los Jefes de Estado y de Gobierno europeos, «tengan una financiación pública suficiente y sostenible y se fortalezca la autonomía universitaria para que puedan diversificar sus fuentes de ingresos sin obstáculos».

Para ello, las universidades se comprometen a «incrementar la eficacia y la eficiencia» de sus instituciones, así como a continuar «con la transparencia y la rendición de cuentas ante la sociedad» con el fin de que las universidades impulsen «la cohesión social» del país y «sean motores y fuentes de conocimiento y riqueza», subrayó.

«Esta universidad manifiesta su voluntad de colaboración con las administraciones públicas para ayudar a resolver este grave problema económico y para seguir trabajando por un futuro sostenible para las universidades españolas. Si estas pierden calidad, también lo hará la investigación científica, la innovación tecnológica y, por supuesto, la formación. No perderán solamente las universidades, perderemos todos y nos quedaremos sin una de las armas necesarias para avanzar y salir de la crisis económica: el conocimiento».